

EDITORIAL

Razón de ser de un Programa de Enfermería

Razón de ser... estoy segura que todos ustedes ya han ahondado en lo que significan estas palabras: Razón de ser es algo que justifica la existencia de algo o alguien.

¿Qué es lo suficientemente importante que justifique la existencia de este nuevo programa?

Por un lado, este programa se justifica en la medida en que formará un profesional que la sociedad necesita, pero por otro lado, sólo se justifica su existencia en la medida en que ese profesional que se forme reúna las características necesarias para actuar en el mundo de hoy y aportar así a su desarrollo. Entonces ¿cuál debe ser su razón de ser? ¿Su misión?

Su misión será el posibilitar la formación de profesionales en enfermería íntegros, que estén en capacidad de ejercer su labor con una alta fundamentación científica y sobretodo con una alta fundamentación ética y humana; profesionales caracterizados por su compromiso y liderazgo; profesionales con capacidades para promover desarrollo a todo nivel... y podríamos continuar caracterizando ese profesional en enfermería que ustedes y nosotros queremos, pero sabemos que todo esto confluye en 2 palabras PROFESIONALES INTEGROS.

Esto lo dice todo y exige todo de todos, ya que es comprometernos con el hecho de que antes que nada debemos posibilitar la formación de hombres y después de profesionales. Es trabajar con el hombre y por el hombre. Es apuntar nuestro esfuerzo al desarrollo de todas sus potencialidades de un forma consciente, coherente en todo el proceso, no dejada al azar, porque como dice Oliveira Lima: «Educar hoy no significará sólo formar y mantener los hombres a medio camino de sus posibilidades de apertura, sino por lo contrario, será abrirse para la esencia y para la plenitud de la propia existencia». Es procurar que a la par que el alumno va construyendo e introyectando diferentes saberes, vaya a su vez creciendo en la responsabilidad, en el compromiso, en el respeto por el otro... que vaya a su vez logrando un desarrollo de sí mismo. Un desarrollo armónico a todo nivel: intelectual, psicológico, social, cultural, político y espiritual.

Porque el comprometernos en posibilitar la formación de profesionales en enfermería íntegros, exige que nos preocupemos por dos grandes cosas: Lo científico y lo humano.

En lo científico será importante que el profesional de enfermería logre suficiencia en muy diversas áreas: en el área de ciencias biológicas, en el área sicosocial, en el área investigativa, en lo propio de su profesión, en el área administrativa. En todo esto deberá demostrar

solidez, porque será el hombre mismo quien se beneficie de ello. La mediocridad no cabe a ningún nivel en el mundo actual y muchísimo menos cuando el trabajo toca con el hombre mismo y su calidad de vida. Será la ciencia al servicio del hombre. El programa mismo, con un contenido curricular básico, deberá estar acorde con las necesidades actuales; con un contenido curricular flexible, permitirá que cada uno intensifique en áreas de su mayor gusto y afinidad; con un tiempo de formación de 5 años, tendrá como fin fortalecer el nivel de conocimientos de ese futuro profesional que enfrentará los retos del siglo XXI.

Pero es en lo humano en donde haremos énfasis principal, porque sin humanismo todo perdería sentido. Lógicamente el programa incluye un área de formación humanística pero recuerden que no es a través de estas asignaturas como se humaniza. Solamente se humaniza al hombre dándole la oportunidad de desarrollarse en su totalidad de ser integral, de ser humano; y esto se logra en el diario vivir, a través de cualquier asignatura, no importa cuál sea el objeto del conocimiento. Cualquier objeto será motivo para la formación humana. Inculcaremos y fortaleceremos la responsabilidad, el compromiso, la disciplina, el orden, el respeto, la sensibilidad, el espíritu de servicio, el interés por mejorar siempre. Porque todo esto debe caracterizar al profesional de enfermería mismo.

El liderazgo, tan ansiado y necesitado en el mundo de hoy será un resultado buscado conscientemente por todos nosotros en el trabajo diario y a la vez deberá ser un resultado de todo este trabajo, porque un profesional íntegro, con una alta fundamentación científica, administrativa, ética y humana, deberá estar en capacidad de ejercer liderazgo. Liderazgo que permitirá que su actuación, en cualquiera de sus múltiples campos de acción, conduzca al mejoramiento. Liderazgo promotor de cambio, posibilitador de desarrollo. Liderazgo que estoy segura, todos ustedes están esperando, porque el aporte del profesional de enfermería es grande a todo nivel pero puede ser mucho mayor.

En fin, este es nuestro reto, sabemos que no es fácil, pero consideramos que bien vale la pena, ya que serán el hombre mismo y la sociedad en general, los beneficiados.

Gloria María Angel J.
Jefe del Programa de Enfermería